

La escritura en normalistas jaliscienses

La obra que nos ocupa surge de la aplicación de una pregunta abierta incluida en la *Evaluación de Habilidades Básicas en la Educación Normal* (EHBEN) la cual es una evaluación dirigida a estudiantes del 5° semestre del programa de formación como futuros maestros normalistas del sistema de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Su principal objetivo fue el de obtener una radiografía que revelara los problemas más frecuentes en la ortografía de los evaluados, de tal manera que las acciones subsecuentes estuvieran más precisamente dirigidas a resolver situaciones resultantes de la realidad. De este modo, en la obra aquí reseñada se procedió, por una parte, a sistematizar los errores de escritura presentes en la redacción *a mano* solicitada a los alumnos a partir de “narrar una experiencia personal relacionada con su identidad profesional y ética”. Y por otra parte, se recurrió a aplicar diferentes niveles de análisis al corpus obtenido, con base a la lingüística descriptiva, para referir las categorías que detonaran las áreas críticas que habrá que mejorar.

La autora, sensible a la importancia del desarrollo de las habilidades escritas en el medio de la enseñanza-aprendizaje, traduce en este trabajo su compromiso asumido en el área de la didáctica interesándose en estudiar la calidad de aspectos formativos de un grupo determinado, esto con la finalidad de responder a una tarea impostergable: establecer un diagnóstico de acuerdo a una realidad demostrada. Para ello, la especialista inicia por reconocer que en el proceso alfabetizador de las generaciones actuales existe una convergencia de usos escriturales, por un lado, aquéllos que pasan por los canales formales, es decir, los que se imparten en las aulas, y por otro lado los que surgen de prácticas informales, que son los que se vehiculan a través de diferentes espacios de so-

Salomé Gómez Pérez
Universidad de
Guadalajara

Artículo recibido el
06/03/2014 y aceptado
el 06/05/2014

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 3

ENERO / JUNIO 2014

ISSN 2007-7319

cialización frecuentemente materializados en la utilización de las nuevas tecnologías. Estas dos prácticas sociales responden a convencionalismos diferentes cada una y su posible interferencia puede provocar una desviación de las normas ortográficas que se establecen en la escritura.

Para observar lo mencionado, la investigadora propone la única pregunta abierta, de entre las 91 que componen la mencionada evaluación, la cual corresponde al Reactivo 23 y que consistía en solicitar al informante que redactara a lápiz una composición después de comunicarle la siguiente consigna: *Seguramente, alguno de tus familiares, o alguien que aprecies, se dedica a la docencia. En relación a este vínculo personal, redacta alguna anécdota que haya motivado tu decisión de ser profesor.*

Con la intención de que el lector pueda valorar la importancia y calidad de este estudio, a continuación pondremos de relieve sus aportaciones que nos parecen más preponderantes, así como algunos temas para estudios futuros que surgieron de nuestra lectura.

Uno de los primeros puntos que llama la atención en este trabajo es su interés por estudiar materiales cuya naturaleza es el lenguaje escrito. Como sabemos, la escritura nos ha permitido registrar, conservar, compartir, producir y reproducir las diferentes manifestaciones del pensamiento humano. Lo anterior a pesar de que mucho se hizo a favor de reservar su enseñanza para grupos selectos, así como para impedir que su reproductibilidad no se llevara a cabo. La invención de la escritura representó un parte aguas para la humanidad sólo comparable con la invención de la rueda o del cero. La escritura,

entendida como “conjunto de signos organizados que permite comunicar cualquier tipo de mensaje construido sin necesariamente pasar por la voz natural” (Catach, 1988:9) no es una herramienta que todos los pueblos tienen, de hecho no es un paso obligado para toda civilización humana. Sin embargo, se puede afirmar que fue gracias a ella que el hombre comenzó a reflexionar sobre su lenguaje. Desde estas consideraciones uno de los méritos de este estudio es que reivindica la potencialidad del texto escrito en cuanto a ser fuente de observación, diagnóstico y análisis encauzados a responder de manera concreta a problemas específicamente detectados en un contexto establecido.

Otro factor de innegable importancia para este trabajo ha sido la inclusión del Reactivo 23, lo cual constituye de por sí el acierto fundamental y detonante para la obtención de evidencias tan productivas como las reunidas en el libro. Dicha inclusión fue una osadía que apuntaba a la complejidad que establece un horizonte más amplio, aquel que rebasa las evaluaciones a base de respuestas que se limitan a la afirmación, a la negación o a los distractores pre-construidos y que a través de una sistematización rigurosa permite dar cuenta de las habilidades en cuanto a cohesión y coherencia escritas de los sustentantes. Es así que, por una parte, se nos presenta una clara clasificación en 4 temas de una selección de 153 discursos obtenidos de los futuros docentes: la del “docente” que señala la influencia de algún maestro en la decisión profesional; o bien, tenemos apartados de clasificaciones como el de “padre/madre/familia” o el de “vocación personal” que indican

los casos en los que fue una figura familiar u otra persona relevante del entorno quienes marcaron su destino; finalmente, tenemos el apartado titulado “descripciones” en el que se conjuntan una serie de textos que a través del reporte, la anécdota, el comentario o la reflexión, exponen un discurso más filosófico y argumentativo, dejando expuesta la capacidad del futuro docente para compartir su sensibilidad, sus preocupaciones sociales, su pertenencia profesional y su elaboración del perfil de lo que debe ser un profesor.

Igualmente, es digno de señalar el esfuerzo de gran envergadura que ha representado la conformación del nutrido corpus con el que finalmente se trabajó en este estudio, el cual está constituido de 1,243 textos escritos por estudiantes de 26 escuelas normales públicas y privadas de todo el Estado de Jalisco. Con ello, subrayamos el manejo de datos que en esta escala ha requerido un rigor metodológico bastante sólido así como de objetivos claros en la investigación realizada. A través de dicho tratamiento de la información se favorece un análisis de errores cuyas recurrencias y clasificaciones se refleja de manera pormenorizada en cuadros, tablas y gráficas. Dichos instrumentos sirven de base para ilustrar los comentarios que se vierten con relación a aspectos ortográficos, morfosintácticos, semánticos, de conectividad y de completitud que tienen una incidencia en los materiales analizados. Igualmente, nos permiten revisar un sinnúmero de fenómenos que invitan a una revisión no de manera aislada, sino articulada con otros niveles textuales como son la referencialidad, el léxico, la enunciación, la lógica,

la macroestructura y la intencionalidad del que escribe el texto.

Por otra parte, nos parece sumamente importante el diálogo que la autora provoca entre las diferentes acepciones que se establecen en torno al concepto de *evaluación*. En efecto, revisar las teorías de mayor impacto que se formulan sobre este tema es un ejercicio imprescindible, ya que reconocemos la importancia que las instituciones educativas otorgan a los procesos de evaluación. Cabe señalar que si bien en los últimos tiempos la evaluación en el campo de la educación, ya sea a los profesores como al alumnado, ha sido tema de polémicas, debates, inconformidades y cuestionamientos que han resultado en remover el entramado del sistema de educación nacional, no podemos negar que la evaluación sigue constituyendo la base del prestigio académico que se establece a través de indicadores que reflejan resultados cualitativos y cuantitativos. Por dicha razón, es un valor agregado el que este trabajo tenga la originalidad de internarse a territorios que sólo son evaluables a través de un instrumento que comprende “una pregunta abierta [que] flexibiliza la rigidez de las opciones y [con la que] se obtienen mejores resultados en la participación”, como se menciona en el estudio (pág. 23). Y no podríamos hablar de evaluación sin mencionar el error, tema entorno del cual gira el análisis de este estudio. Dicho tema toma importantes dimensiones cuando se proyecta en el contexto académico pues de manera popular se puede creer que lo aprendido en las aulas tiene como finalidad no equivocarse. Sin embargo, nos preguntamos qué sería del conocimiento científico

sin el error, basta considerar de cerca la epistemología contemporánea, como lo propone Astolfi (1996) para comprobar que la ciencia no es un terreno de victorias respecto al error, sino más bien la construcción y aplicación de modelos los cuales proponen una visión del mundo. A pesar de eso, en el medio académico existe un rechazo al error debido a las cuestionables representaciones que se tiene de lo que representa “aprender”. Es por lo anterior de gran interés que en este trabajo se desmitifique el abordar el error, y que sea incluso el tema clave para diagnosticar una situación real considerándola punto de partida para contemplar soluciones.

Teniendo en cuenta lo mencionado, podemos considerar que en el análisis de errores de textos escritos elaborado en esta investigación reconocemos dos grandes orientaciones caracterizadas por la dicotomía que opone la *lengua* y el *habla*, y que al mismo tiempo son presentadas como aspectos complementarios: una que establece una relación entre *escrito-lengua*, y la otra entre *escrito-habla* (Péry-Woodley, 1996). Es así que la autora, desde la orientación *escrito-lengua*, tomó en cuenta las unidades que alimentan la morfosintaxis vista como un sistema en sí, aislable, independiente de los aspectos funcionales de la lengua, me refiero al estudio minucioso que nos propone sobre categorías sintácticas que presentaban errores al ser utilizadas en clara desviación de la norma y nos remite a un análisis ampliamente sistematizado de categorías lingüísticas consideradas desde diferentes niveles de análisis, tales como *la acentuación* (entre los que se encuentran casos como: monosilábicos, diacríticos, diptongos, agudas, graves, esdrújulas, so-

bresdrújulas, división silábica), *la omisión de elementos* (específicamente el grado de completividad) y *la morfología* (ejemplos de formas libre y ligadas así como de reduplicación). Por otra parte, podemos distinguir otras consideraciones analíticas que, desde nuestro punto de vista, corresponden a la perspectiva de lo llamado *escrito-habla*, estas son las de las categorías establecidas bajo *conectores*, *sinónimos* y elementos sociolingüísticos. Dichas consideraciones permiten observar cómo se actualiza el sistema mediante el usuario, constatando que las posibilidades dialectales que observó la autora entre sus informantes se ubican en diferentes niveles de análisis. Asimismo, la autora también señala las características en cuanto a la variedad de uso de vocabulario a través del recurso de la sinonimia. Del mismo modo, la investigadora constató la no homogeneidad del uso de la lengua, por medio de la recuperación de ejemplos de epéntesis, de prótesis o de disimilación, todos ellos demostrándonos las marcas de la modalidad oral o de hipercorrección en los productos escritos, síntoma de una cierta fragilidad que les podríamos atribuir.

Para finalizar esta reseña, señalaremos que si bien el estudio cumple ampliamente con su cometido, nos es imposible omitir que ante nuestros ojos este trabajo representó la posibilidad de exploraciones venideras. En efecto, no es frecuente encontrar trabajos que propongan tan claramente temas de investigación a futuro. Sin embargo, en esta investigación sí es el caso que se desprendan potenciales cuestiones subsecuentes de estudio. Lo anterior se debe en gran parte a dos factores: la riqueza de su corpus y las vertientes ya abordadas que preparan un terreno fértil

para contemplar otras posibilidades. En dicho sentido, con referencia al estudio del error, por ejemplo, el corpus nos permite considerar la posibilidad de un estudio que refleje un no paralelismo forzoso entre la transmisión de una regla y su integración-aplicación adecuada, tal y como lo han demostrado otros estudiosos (p. e. Astolfi, 2006). Esa situación de no paralelismo se refleja cuando los alumnos formulan reglas que resultan de un defecto o de un exceso de formalización-conceptualización. Al respecto, en los materiales del corpus de este estudio, observamos 4 ejemplos de una probable integración defectuosa de una regla que produjo una aplicación inadecuada. En todos los casos parecería ser que el alumno ha integrado sólo un aspecto de una regla y lo ha aplicado indiscriminadamente, lo cual explicaría la presencia de las correspondientes ocurrencias en el corpus. De esta manera, tenemos una primera potencial integración parcial de una regla que podríamos imaginar como: “Los tiempos del pasado llevan acento en la última sílaba” (sin tener en cuenta ni tipo de tiempo del pasado, ni tipo características de la palabra), lo cual produce ocurrencias observadas tales como: *hubó, vió, tuvé, erán, aprendieron, gustaron, motivaron, agradaaron, hicieron, entendieron, otorgaron, mencionaban, estaban, hablaron, dejaron, ofrecieron, impulsaron*. Otro ejemplo de integración parcial de una regla sería: “Cuando la sílaba tónica de una palabra es la última y ésta termina en “n” (“s” o “vocal”) la vocal que le precede se acentúa” (parte de la regla para el uso del acento en palabras agudas), generando ocurrencias equívocas como: *entonces, gustaron, motivaron, agradaaron, hicieron, entendieron, otorgaron, mencionaban,*

estaban, hablaron, dejaron, ofrecieron, impulsaron. Otros dos ejemplos serían: “Las palabras terminadas en ‘ia’ llevan acento que abre el diptongo”, obteniendo ocurrencias tales como: *primaria, estudia, estrategias, competencias, meritoria, materia*; o bien “La sílaba fuerte se acentúa (al escribir)”, lo cual explicaría ejemplos encontrados como *quiere, dirigirse, ejemplo, nunca, alegre, escucharlos, veces*.

Otro tema cuyo estudio podría proyectarse profundizar sería la expresión de la identidad socioprofesional (aquí de los futuros docentes) a través de las narraciones. Dicho punto es abordado por la autora en el libro y con ello nos demuestra el alto interés que constituye esta cuestión en la investigación relativa al docente. En ese sentido, Curcó y Ezcurdia (2009:16) atribuyen un papel dual a la lengua en cuanto a la conformación de la identidad; por una parte, señalan “las dimensiones cognoscitiva y psicológica que funcionan como “motor en el acceso al surgimiento del sentido de subjetividad y permitiendo la organización interna de la experiencia de maneras que producen coherencia y continuidad.” Y por otro lado, por medio de la lengua se incide en el nivel social, por medio de prácticas y rituales discursivos en los que el individuo se involucra y que determinan sus afiliaciones y pertenencias a grupos. Cabe señalar que al tratarse aquí de relatos con una orientación autobiográfica se les debe de considerar como “un producto narrativo de corte interpretativo [...] cuya riqueza se revela cuando se asume su naturaleza discursiva; es decir cuando se entiende como una estructura narrativa de tipo lingüístico, donde el contenido es tan importante como la forma.” (Uribe Morfín, 2009:262) Al respecto, nosotros

tenemos en nuestras manos justamente un estudio en el que resaltan elementos propios de la narración autobiográfica y que abonan tanto en la autorepresentación personal como en la grupal. De tal modo que se puede optar por analizar diferentes marcas de subjetividad como las siguientes: el recurso polifónico para la voz del narrador, ya sea con el uso de la 1ª persona o bien de elementos que sugieren despersonalización (tú, nosotros, uno, se); el cruce de la voz del narrador en acontecimientos pasados que son mencionados con la voz del narrador presente, a través de conocimientos actuales, es decir, que verifican la configuración narrativa entramando el ayer y el hoy; la expresión de las valoraciones de sí mismo y del otro; o bien, la relación estrecha entre el espacio y el tiempo los cuales nos remiten también a la situación de enunciación. Igualmente, no debemos olvidar que en estas narraciones escritas la identidad se expresa también porque a través de ellas y considerando que se producen en una situación de evaluación de habilidades, se indica a qué le da valor el narrador, señalan cómo organiza y explica los sucesos y cómo se describe como personaje de su historia a la par de que se inserta (o separa) en los grupos sociales que lo rodean. En este sentido, la expresión de la identidad en las narraciones es un tema que también puede abordarse

desde un enfoque argumentativo. En este caso en especial, en el que se justifica una decisión, el narrador mediante su discurso implica a su lector en el porqué ha hecho ciertas elecciones y no otras, y sobre todo las justifica de manera a volverlas aceptables y que sean aprobadas por el otro. Hay aquí pues una posibilidad de estudio de la capacidad de convencimiento y persuasión a través de la manera en que el narrador se construye ante el otro.

Cabe por último subrayar que estudios como éste revelan un panorama pocas veces explorado permitiendo retomar la importancia que representa la enseñanza-aprendizaje de la escritura (y la lectura, dicho sea de paso). La lectura de esta obra promoverá sin duda una interesante aproximación al tema del análisis de errores cuya importancia se multiplica por tratarse de aquéllos que fueron observados en producciones escritas de futuros docentes, al mismo tiempo que dichas producciones formaron parte de un reactivo de una evaluación de habilidades. Por último, pero no menos importante, este trabajo permitirá nutrir las posibilidades de continuar con investigaciones en el área de la didáctica ya que en su conjunto constituye una sólida base de diagnóstico la cual al mismo tiempo que puede seguir profundizándose, también detona temas nuevos de investigación para los interesados en el área.

Bibliografía

- Catach, Nina. (Ed.) (1988) *Pour une théorie de la langue écrite*. Paris : CNRS.
- Péry-Woodley, Marie-Paule. (1993) *Les écrits dans l'apprentissage. Clés pour analyser les productions des apprenants*. Paris : Hachette.

- Astolfi, Jean-Pierre. (1997) *L'erreur un outil pour enseigner*. Paris : ESF.
- Curcó, Carmen y Escurdia, Maité. (2009) Identidad personal e identidad cultural: un panorama. En Carmen Curcó y

Maité Escurdia. (2009) *Discurso, identidad y cultura. Perspectivas filosóficas y discursivas*. México: UNAM.

Uribe Morfín, Paulina. (2009) “¿Qué te puedo decir?” Análisis narrativo de relatos

autobiográfico. En Carmen Curcó y Maité Escurdia. (2009) *Discurso, identidad y cultura. Perspectivas filosóficas y discursivas*. México: UNAM.